

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA SOBRE Y CON NIÑOS Y NIÑAS. UNA MIRADA DESDE LA ANTROPOLOGÍA.

Andrea Szulc, Ana Carolina Hecht, M. Celeste Hernández, Pia Leavy, Melina Varela, Lorena Verón, Noelia Enriz y María Hellemeyer.

Cita:

Andrea Szulc, Ana Carolina Hecht, M. Celeste Hernández, Pia Leavy, Melina Varela, Lorena Verón, Noelia Enriz y María Hellemeyer (2009). *LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA SOBRE Y CON NIÑOS Y NIÑAS. UNA MIRADA DESDE LA ANTROPOLOGÍA. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1789>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA SOBRE Y CON NIÑOS Y NIÑAS. UNA MIRADA DESDE LA ANTROPOLOGÍA.

Andrea Szulc¹, Ana Carolina Hecht², M. Celeste Hernández³, Pia Leavy⁴, Melina Varela⁵,
Lorena Verón⁶, Noelia Enriz⁷ y María Hellemeyer⁸.
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

I. Introducción

Presentamos aquí algunos avances del proyecto de investigación titulado “*La investigación etnográfica sobre y con niños y niñas: Revisión y exploración*” (Programa de Reconocimiento Institucional de Equipos de Investigación, FFyL, UBA); equipo conformado por estudiantes y graduados en Ciencias Antropológicas originado a partir de los debates compartidos en el seminario de grado “Aportes antropológicos para el abordaje de la niñez. Perspectivas conceptuales y metodológicas” (FFyL, UBA, 2° cuatrimestre de 2007). Nuestro objetivo colectivo consiste en describir y analizar las estrategias metodológicas para el abordaje de la niñez implementadas en la producción antropológica reciente, al igual que explorar, debatir y consolidar técnicas para el trabajo etnográfico sobre y con niños. En esta ponencia planteamos algunas reflexiones y avances preliminares de esta tarea conjunta.

Para comenzar, nos interesa señalar que actualmente el enfoque etnográfico es recuperado y reivindicado dentro y fuera de la antropología, e indicado frecuentemente como un abordaje más adecuado que las investigaciones experimentales o estadísticas por su capacidad de dar a los niños una voz más directa y mayor participación en la producción de conocimiento (James y Prout 1990). En ese sentido algunos investigadores se refieren a la emergencia de un nuevo paradigma de investigación antropológica acerca de la niñez durante las décadas de los ‘80 y ‘90 (James 2007); enfoques alternativos a las miradas adultocéntricas y descalificadoras de los niños, basados en la conceptualización de la niñez como construcción histórico-cultural, y de los niños como agentes sociales. Esto implica, desde nuestro enfoque, conceptualizarlos como sujetos condicionados por el mundo social y cultural en el que viven, a la vez que despliegan sus propias estrategias e interpretaciones acerca del mismo.

No obstante, nos preocupa que, como señala James, actualmente la retórica de “dar voz a los niños” se haya transformado en un lugar común, dentro y fuera del ámbito académico. Advertimos, por un lado, que resta mucho por hacer en la operacionalización de esta visibilización, que supone incorporar a niños y niñas como interlocutores válidos en las investigaciones. Por otro lado, argumentamos que tal incorporación de los niños a la indagación etnográfica no debe implicar una descontextualización de sus experiencias y discursos desde una perspectiva idealizada.

Entonces, partiendo de un breve estado de la cuestión acerca de los estudios sobre la niñez desde una perspectiva antropológica, nos proponemos iniciar un debate acerca de los aportes del enfoque etnográfico en este campo de estudios.

II. Algunos antecedentes

La antropología ha adolecido de varios inconvenientes –principalmente de índole metodológica- cuando se ha propuesto tener como foco de investigación a los niños y niñas, debido a las implícitas conceptualizaciones sobre la niñez puestas en juego. Con anterioridad a la década de 1990, la niñez fue abordada colateralmente a través de investigaciones sobre socialización, vida familiar y doméstica; textos etnográficos en los cuales los niños aparecen del

¹ Doctora en Antropología (UBA), Investigadora CONICET. andrea.szulc@gmail.com

² Doctora en Antropología (UBA), Becaria Posdoctoral CONICET. anacarolinahecht@yahoo.com.ar

³ Licenciada en Antropología (UNLP), doctoranda IDAES-UNSAM, Becaria de Posgrado CONICET. mcelestehernandez@gmail.com

⁴ Estudiante avanzada de Ciencias Antropológicas, UBA. pialeavy@gmail.com

⁵ Estudiante avanzada de Ciencias Antropológicas, UBA. varelamelina@hotmail.com

⁶ Estudiante avanzada de Ciencias Antropológicas, UBA. lorenaeveron@yahoo.com.ar

⁷ Licenciada y doctoranda en Antropología (UBA), Becaria de posgrado CONICET. nenriz@yahoo.com.ar

⁸ Licenciada y doctoranda en Antropología (UBA), Becaria de doctorado UBA. maria.hellemeyer@gmail.com

mismo modo en que hace su aparición el ganado en el clásico de Edward Evans-Pritchard, *Los Nuer*; como condición esencial de la vida cotidiana “pero mudos e incapaces de enseñarnos algo significativo acerca de la sociedad y la cultura” (Scheperd Hughes y Sargent 1998:14, traducción propia).

Esto es particularmente evidente en la línea de investigación conocida como “etología” de la conducta infantil, desarrollada en EEUU a partir de 1970 (Blurton Jones 1975, 1981, Blurton Jones et al 1994; Hawkes et.al. 1995) que cuenta con algunas aplicaciones en nuestro país (Mendoza 1994). Desde este enfoque, el comportamiento se estudia mediante el uso exclusivo de técnicas de observación directa; negando el papel de las interpretaciones que los actores tienen acerca de sus comportamientos y acciones (Cf. Szulc 2004 y 2007). Ciertas excepciones a este silenciamiento tampoco resultan apropiadas, pues se fundan en una supuesta transparencia o ingenuidad infantil, a partir de la cual se pretende acceder a las perspectivas de los niños mediante procedimientos formales, como el “ensayo temático” aplicado por Goodman 1957 (Szulc 2007).

A partir de la década de 1990, no obstante, los niños reaparecen en el campo de la antropología, al igual que en otras disciplinas y en la sociedad (Carli 2002). En esta reconceptualización los niños constituyen sujetos sociales que -aunque condicionados como todos por las relaciones asimétricas en que viven- despliegan estrategias e interpretaciones diversas en y sobre el entorno social. En América Latina la producción antropológica reciente da cuenta de ello ampliamente, y en la mayor parte de los casos se recurre a un abordaje etnográfico⁹.

No nos detendremos aquí en cada una de tales investigaciones. Más bien, procuramos dar impulso a este debate a partir de algunas reflexiones e inquietudes surgidas de nuestra propia práctica de investigación; investigaciones de grado, posgrado y posdoctorales llevadas a cabo por los miembros del equipo, que tienen en lo metodológico su punto de encuentro y a partir de las cuales procuramos aportar a la definición e implementación del abordaje etnográfico en el campo de la niñez.

III. Reflexiones e Inquietudes

a) *¿Por qué un abordaje etnográfico?*

El abordaje etnográfico supone atender tanto a lo que en cada contexto sucede como al sentido que ello tiene para quienes están involucrados; “se persigue conocer los significados, perspectivas y definiciones, con los que los sujetos interpretan, clasifican y experimentan su mundo (...) lo que implica un trabajo reflexivo del investigador frente a su información, como la que pone en tensión sus hipótesis y modifica progresivamente los prejuicios provenientes de su ignorancia acerca de los códigos interpretativos del sujeto” (Batallán y García 1992: 86). Se trata de una ignorancia premeditada por parte del investigador, pues “cuanto más sepa que no sabe (o cuanto más ponga en cuestión sus certezas) más dispuesto estará a aprender la realidad en términos que no sean los propios” (Guber 2001:16).

Por ejemplo, en su abordaje etnográfico con niños con AD/HD (Síndrome de déficit de atención con o sin hiperactividad) Pía Leavy ha advertido cómo en determinado ámbito escolar los hegemónicos parámetros de “normalidad” construidos por la medicina y la psiquiatría –en los cuales los mismos niños se ven inmersos- son resignificados en la práctica docente.

El enfoque etnográfico resulta fértil pues, por un lado, posibilita atender al modo en que cada sociedad construye esta etapa del ciclo vital, “problematizar la niñez”, restituyéndole su carácter histórico, contingente y heterogéneo (Szulc 2004). Esta es una de las características centrales de la etnografía como enfoque, que somete los conceptos supuestamente universales y naturales –como el de niñez o infancia- a la diversidad de la experiencia humana (Guber op. cit.), reintroduciendo el sentido que ella tiene para los sujetos.

Por otro lado, el enfoque etnográfico promueve el relevamiento de las prácticas y representaciones que en cada contexto constituyen la niñez, lo cual incluye no sólo el accionar

⁹ V.G. Cohn 2001, 2005b; Donoso 2005; Enriz 2006; García Palacios 2008; Hecht 2007a y 2009; Nunes 1999 y 2001; Pérez Álvarez 2005; Pires 2007; Prates 2008; Szulc 2000, 2004, 2005; Trpin, 2004, Vogel 2006.

institucional y de los adultos, sino asimismo los modos en que los niños y niñas experimentan las realidades en que viven (Szulc 2008). Ambos aspectos son considerados por M. Celeste Hernández en su investigación de postgrado acerca de los modos en que los niños usan y representan el espacio urbano, y el papel que juegan tales prácticas y representaciones en la configuración de las experiencias urbanas infantiles, considerando la incidencia que en tal proceso tienen la clase, el género y la etnia, entre otros clivajes, para indagar las diversas y desiguales maneras de experimentar la niñez, atendiendo a la propuesta de James, Prout y Jenks (1998).

La indagación antropológica de la niñez es posible a través del estudio de casos mediante el método etnográfico, definido por Guber como “un método abierto de investigación en terreno donde caben las encuestas, las técnicas no directivas- fundamentalmente, la observación participante y las entrevistas no dirigidas- y la residencia prolongada con los sujetos de estudio (...), conjunto de actividades que se suele designar como ‘trabajo de campo’ ” (op. cit.: 16). Esta flexibilidad, y esta tradición disciplinar en la escucha atenta del “otro”, explican la capacidad conferida hoy día a la etnografía de dar a los niños una voz directa y mayor participación en la producción de conocimiento.

Sin embargo, –coincidiendo con lo apuntado por Lambert y Mc Kevitt (2002) refiriéndose a la investigación en salud- objetamos la mera aplicación de técnicas cualitativas aisladas de su fundamento teórico; fundamento que brevemente podríamos sintetizar como aquél que reconoce la naturaleza compleja, histórica, heterogénea y conflictiva de la realidad social y de la capacidad de acción humana, el carácter construido de todo conocimiento y la compleja relación entre discurso y práctica.

Nos preocupa especialmente la reducción del método etnográfico a la realización de entrevistas abiertas. La observación participante es clave, en tanto gran parte de la acción social no se explicita como discurso, particularmente en el campo de la niñez,

“en el cual a través de procedimientos frontales tiende a emerger el “deber ser” o la añoranza por “lo que fue y ya no es”, que (...) suele no coincidir con las prácticas efectivas de los sujetos. Como ya advertía Malinowski, ‘es necesario pues enriquecer el estudio observando la manera en que se practican las costumbres’ (1922: 35)” (Szulc 2008:10).

En ciertas investigaciones puede incluso prescindirse de las entrevistas. En diversos trabajos Enriz (2006, 2008) aborda las prácticas lúdicas infantiles y los conocimientos que a través de ellas circulan en la infancia mbyá, a través de la descripción y reflexión sobre situaciones de campo. Dado que se trata de actividades cuyo valor significativo no se trasmite verbalmente, sino que se desarrolla en la actividad misma, en la corporalidad y lo grupal, la observación y descripción de las actividades se convierte en la principal herramienta de investigación (Lopes Da Silva 2002, Nunes 1994, Enriz 2008).

b) Ingenuidad “naturalista” y desborde subjetivista.

El trabajo de campo no constituye “una etapa de observación directa, desprovista de teoría, con el fin de producir una copia no mediada de la realidad -concepción que responde a criterios positivistas de científicidad, prescribiendo la recolección de “datos” o información de primera mano”, sino más bien un abordaje particular vinculado con el carácter intersubjetivo y relacional del conocimiento antropológico” (Szulc 2008). Szulc plantea que la propia subjetividad no es necesariamente un obstáculo, sino más bien una herramienta que

“torna visibles aspectos inicialmente no previstos (...) Como me sucedió por ejemplo cuando un niño (mapuche) de 10 años manifestó que él ya sabía ciertos términos en *mapuzugun* antes de que la maestra mapuche se los enseñara. Poniendo en juego sin notarlo en el momento mi propio sentido común -según el cual si un niño sabe algo es porque le fue transmitido por un adulto- pregunté:

A: Ah, sí? ¿Quién te enseñó?

F: Y... eso me enseñé con los chicos, allá en la ruka.

Su respuesta confrontó la noción de aprendizaje que subyacía a la pregunta, que a pesar de ser incorrecta y precisamente por ello, permitió entonces la explicitación de otro modo de aprender, que se reveló como altamente significativo” (Szulc 2008: 2-3).

El trabajo etnográfico comprende un encuentro, un contacto con el otro donde todos los participantes serán transformados. El investigador no es neutral, su presencia no es mera interferencia sino requisito para la producción etnográfica, en tanto no es esporádica, implica un

vínculo con aquellos que forman parte del espacio a observar. Por ello, el trabajo etnográfico nos conduce a ingresar al juego de la dinámica social que se estudia.

Así, los propios sujetos investigados son quienes muchas veces tematizan cuestiones que el investigador no ha previsto o no ha logrado abordar. Como ejemplo, Hellemeyer menciona cómo en su investigación sobre niños en una comunidad mocoví de la provincia de Santa Fe, fue revelador el planteo de una niña, que se acercó espontáneamente y le preguntó si ella le pegaba siempre a su pequeño hijo (que la acompañaba durante ese trabajo de campo). La convivencia en el campo posibilitó que emergiera el tema del castigo físico, que la investigadora no había encontrado cómo plantear.

El etnógrafo se interna en el campo como un desconocido, extranjero en un juego con reglas que, en principio, ignora. Las impresiones juegan un rol significativo en lo que se refiere al acceso, calidad y cantidad de información que podrá recolectar. Al igual que en toda investigación antropológica, en aquellas que se realizan con niños las pertenencias de género, clase social, étnica y etaria, y cómo son interpretadas por los sujetos, niños y adultos, condiciona –posibilitando y limitando– de modos no previsibles los vínculos a partir de los cuales producimos conocimiento etnográfico. El “estar allí” siempre involucrará un juego subjetivo de impresiones mutuas y esto posee una profunda significación metodológica (Berreman 1962).

Más aún, concordando con el carácter relacional de la producción del saber (Bourdieu y Wacquant 1995), tenemos como premisa la imposibilidad de generar conocimiento acerca de “otros” sin producirlo junto con los “otros”. Por ello, consideramos que la investigación nace de la articulación, comparación y contraste entre los saberes distintos que poseemos los diversos (y desiguales) agentes sociales, no sólo en términos de la célebre dicotomía entre el que investiga y el que es investigado, sino también en cuanto a la heterogeneidad de perspectivas entre los diversos sujetos al interior de cada uno de los integrantes de dicha diada (Hecht 2009). En el caso de la investigación con niños y niñas, ello se potencia por la relación asimétrica que suele existir entre los adultos y los niños. No obstante, creemos que esas distancias pueden salvarse a través de algunas estrategias metodológicas alternativas, que se complementan con la etnografía en sentido estricto. A modo de ejemplo, Hecht (Cf. 2007a, 2007b y 2009) en su investigación sobre el proceso de reemplazo de la lengua toba por el español entre los niños de un “barrio toba” de Gran Buenos Aires diseñó un taller de lengua para los chicos. Dicho taller fue una herramienta metodológica central, ya que se construyó con los niños un vínculo más estrecho y una interacción diferente a la del contexto del hogar o de la escuela. Incluso, a través de esta estrategia se logró, en términos de Rockwell (1987: 2), “documentar lo no documentado de la realidad social”; en este caso, sistematizar la competencia sobre la lengua indígena a través de juegos y/o actividades prácticas, en lugar de preguntando “¿considerás que sabés toba?”. Es decir, se logró poner en tensión “lo que se dice hacer/saber” y “lo que se hace/sabe”.

Tener en cuenta y trabajar reflexivamente con la propia subjetividad no debe conducir a una exacerbación del subjetivismo, que nos llevaría a omitir lo que está por fuera de ella, eso que nos proponíamos conocer. Tal como plantea Rockwell "(...) en todo registro está presente la persona que lo hizo (pero) también debe estar lo otro, lo observado." (Rockwell, m.i.). Por lo tanto, planteamos que en el trabajo etnográfico con niños, al igual que con adultos, es absolutamente válida la recomendación de adoptar “desde un principio- una actitud de vigilancia reflexiva sobre los actos de imposición con los que, unas veces de forma sutil y otras burdamente, violenta el discurso de los otros, «dicta la palabra» (Jociles Rubio 2005: 200).

c) La niñez no es sólo lo que hacen y dicen los niños

Consideramos importante apuntar cómo entendemos la agencia social infantil. Siguiendo a Szulc, reconocer la capacidad de acción y reflexión de los niños sobre su realidad, no implica negar las condiciones sociales, económicas y políticas estructurales que de diversos modos los limitan. Mientras que atender a dichos condicionamientos no debe tornar a los niños objetos pasivos, “meros portadores de estructuras” (Szulc 2004:14)

En ese sentido, coincidimos con Szulc (2004), Cohn (2005), y Hecht (2009) en sus críticas a las conceptualizaciones sobre las prácticas y representaciones de los niños en términos de “culturas infantiles” (Caputo 1995). Consideramos incorrecto presuponer la universalidad y homogeneidad en el punto de vista de los niños, soslayando las particularidades socioculturales, históricas e idiosincrásicas, y escindir al niño del adulto y del mundo sociocultural que comparten.

Independizar el “mundo infantil” del “mundo adulto” se evidencia como desacertado, por ejemplo, en los primeros avances de investigación de Melina Varela y Lorena Verón (2008), quienes al indagar sobre la transición del Nivel Inicial al Nivel Primario, han considerado ineludible atender a las representaciones de docentes y padres sobre la educación formal, sobre la relación docente –estudiante y a las nociones de niño puestas en juego por los actores encargados de la planificación y ejecución de las actividades de articulación entre ambos niveles educativos. Así, advirtieron la significativa vigencia de trazos del discurso psicológico que ha estandarizado qué debe esperarse de cada alumno según su edad cronológica.

Asumimos las implicancias éticas de esta conceptualización de la niñez, que supone en el caso de los niños un resguardo de su confidencialidad durante todo el proceso de investigación, “teniendo en cuenta, por ejemplo, que transmitir a otros -oral e informalmente-determinada información brindada por una persona puede causarle tanto o más perjuicio que su difusión masiva” (Szulc 2007: 59)

IV A modo de cierre

Para cerrar quisiéramos atender a uno de los cuestionamientos más habituales a la inclusión de niños como activos participantes de la investigación social, derivada del “sentido común científico” de la disciplina, en términos de Bourdieu y Wacquant (1995), en tanto los únicos sujetos incuestionados como interlocutores válidos durante mucho tiempo han sido los adultos.

Se requiere desandar el camino trazado por una “hermenéutica de la sospecha”, que desautoriza las narrativas de los niños a través de una doble evaluación, situación compartida históricamente con los “primitivos” y otros grupos signados por su alteridad respecto de la “civilización” urbana, occidental, masculina, blanca, adulta, heterosexual y cristiana (Scheper-Hughes y Sargent 1998).

Por ello en nuestra labor, por un lado, cuestionamos aquellas posturas que descalifican las perspectivas de los niños considerándolas meras “creencias” o “fantasías”, desautorizando a priori cualquier registro que se lleve a cabo en base al trabajo etnográfico con niños. Tal como mostramos en las páginas precedentes, nuestro trabajo con los niños y las niñas permite enriquecer la investigación social al incluir voces antes silenciadas.

Por otro lado, también discutimos con las miradas ingenuas que validan –también a priori- lo dicho por los niños presuponiendo que “dicen siempre la verdad”, pues hemos relevado etnográficamente numerosos casos en que demuestran ser -al igual que los adultos- activos constructores de la presentación de su ser (Goffman 1992)

Consideramos que para mitigar estas falencias se requiere una cuidadosa contextualización de lo que los niños dicen y hacen, contextualización para la cual el método etnográfico, y la observación participante, en particular, resultan particularmente apropiados, pues nos permite incluir a los niños, sin limitarse a ellos como única fuente de información, atendiendo relacionamente a los distintos actores e instituciones con los que éstos se relacionan, incluidos los/as investigadores/as.

Así nuestras investigaciones procuran distanciarse de la noción de sentido común por la cual –en palabras de Philippe Ariès- “tendemos a separar el mundo de los niños del de los adultos” (Ariès 1962:38, traducción propia). Como venimos planteando desde hace un tiempo “no deberíamos olvidar que al hablar de niñez, hablamos de *relaciones* entre niños y adultos, entre niños e instituciones o entre pares” (Szulc 2004:11). De ahí que esta presentación lleve por título “La investigación etnográfica sobre y con niños y niñas”, pues consideramos necesario dar cuenta de este carácter relacional de la niñez, pues no son los niños los únicos con “mucho que decir” al respecto.

Referencias Bibliográficas

BATALLÁN, G. y GARCÍA, J. F: "Antropología y participación. Contribución al debate metodológico", en: *PUBLICAR en Antropología y Ciencias Sociales*, año 1, No 1, Mayo 1992, pp.79-89.

BERREMAN, G. 1962 “Detrás de muchas máscaras”. En *Society for Applied Anthropology*, Monograph N° 8, (traducción de Victoria Casabona).

- ARIÈS, P. 1962: *Centuries of Childhood*. Cape, London.
- BLURTON JONES, N. 1975: "Ethology, anthropology and childhood". *Biosocial anthropology*. Ed. R. Fox. Malaby, London.
- 1981: "Human Ethology. The study of people as if they could not talk?". *Ethology and Sociobiology* 2 (2)
- BLURTON JONES, N., HAWKES, K. & P. DRAPER 1994: "Foraging returns of !kung adults and children: Why didn't !kung children forage?". *Journal of Anthropological Research*, Vol 50, N° 3, pp. 217-248.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. 1995: *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México.
- CAPUTO, V. 1995: "Anthropology's silent 'others'. A consideration of some conceptual and methodological issues for the study of youth and children's cultures". En Amit. Talai, V. & Wulff, H. *Youth Cultures. A cross cultural perspective*. Routledge, London.
- CARLI, S. 2002: *Niñez, Pedagogía y Política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina. 1880-1955*. Miño y Dávila, Buenos Aires.
- COHN, C. 2001. "Noções socias de infancia e desenvolvimento infantil". En: *Cadernos de campo*. N° 9. FFLCH-USP. São Paulo. Brasil.
- 2005a: *Antropologia da Criança*. Jorge ZAHAR Editor, Rio de Janeiro
- 2005b: "O desenho das crianças e o antropólogo: reflexões a partir das crianças mebengokré- xikrin". *VI Reunión de Antropología del Mercosur*. Montevideo. Uruguay.
- DONOSO, C. 2005: "Buscando las voces de los niños/as viviendo con VIH: aportes para una antropología de la infancia". *I Congreso Latinoamericano de Antropología*. Rosario, Argentina. 11 al 15 de Julio.
- ENRIZ, N. 2006: *Etnografía del juego infantil en la comunidad Mbya-Guaraní de la provincia de Misiones*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. ISBN-10: 950-29-0000-6 / ISBN-13: 978-950-29-0000-1
- ENRIZ, N. 2008: "Juego y comunidad. Encuentros cotidianos en las infancias mbyá-guaraní". *IX Congreso Argentino de Antropología Social*, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- GARCÍA PALACIOS, M. 2008: "La catequesis como experiencia formativa. Las formas simbólicas de la religión católica según los niños". *Selección de trabajos de las Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Editores: Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Secretaría de Cultura de la Nación y Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires.
- GOFFMAN, E. 1992: *Estigma, la identidad deteriorada*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- GOODMAN, M. E. 1957: "Values, Attitudes and social Concepts of Japanese and American children". *American Anthropologist*, New series, vol. 59, N°6, pp. 979-999.
- GUBER, R. 2001. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.
- HAWKES, K., O'CONNELL, J. & N. BLURTON JONES 1995: "Hazda Children's foraging: Juvenile dependency, social arrangements and mobility among hunter-gatherers". *Current Anthropology*. Vol 36, N° 4 pp 688-700.
- HECHT, A.C. 2007a: "Reflexiones sobre una experiencia de investigación - acción con niños Indígenas. *Napaxaguenaxaqui na qom llalaqpi da yiyiñi na l'aqtac*". En: *Boletín de Lingüística* 28 (19): 46-65.
- 2007b: "De la investigación sobre a la investigación con. Reflexiones sobre el vínculo entre la producción de saberes y la intervención social". En: *Runa, Archivo para las Ciencias del hombre* 27: 87-99.
- 2009: "Todavía no se hallaron hablar en idioma". *Procesos de socialización lingüística de los niños en el barrio toba de Derqui (Buenos Aires)*. Tesis de Doctorado con mención en Antropología Social (FFyL, UBA).

- JAMES, A. 2007: "Giving voice to children's voices: Practices and problems, pitfalls and potentials". En *American Anthropologist*, Vol. 109, Issue 2, pp. 261-272.
- JAMES, A. y A. PROUT 1990: *Constructing and Reconstructing Childhood: Contemporary Issues in the Sociological Study of Childhood*. The Falner Press, London.
- JOCILES RUBIO, M. I. 2005: "La entrevista abierta: sobre las «imposiciones» y las «normas» del preguntar". En "*Entre virajes y diluvios: La Teoría social y el Método ante los dilemas de la sociedad global*", Gonzalo Alejandro R, Juan Mora Heredia y Javier Pineda Muñoz (Editores), Universidad Autónoma del Estado de México.
- LAMBERT, H. Y MCKEWITT, C. 2002: "Anthropology in health research: from qualitative methods to multidisciplinary". *British Medical Journal* 325: 210-13
- LOPEZ DA SILVA, A. 2002: "Pequenos xamas: crianças indígenas, corporalidade e escolarização". En: *Crianças indígenas*.
- MALINOWSKI, B.1922: *Los argonautas del Pacífico Occidental*, Ariel, Madrid.
- MENDOZA, M. 1994: "Técnicas de observación directa para estudiar interacciones infantiles entre los toba". En: *Runa, Archivo para las Ciencias del hombre*, Vol. 21. Instituto de Ciencias Antropológicas y Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti. Bs. As. pp: 241-262.
- NUNES, A. 1999: *A sociedades das crianças A'uwe-Xavante*. Instituto de Inovação Educacional, Ministerio da Educação, Lisboa.
- 2001: "No tempo e no espaço: Brincadeiras das crianças A'uwe-Xavante". En Lopes da Silva, Arazy; Angela Nunes y Ana Vera Lopes da Silva Macedo (orgs): *Crianças Indígenas. "Ensayos Antropológicos"* Global Editora, São Paulo.
- PEREZ ALVAREZ, A. 2005: "Maniobras De la Supervivencia en La Ciudad. Territorios de Trabajo Informal Infantil y Juvenil en Espacios Públicos del Centro de Medellín-Colombia". *Iº Congreso Latinoamericano de Antropología*. Rosario, Argentina.
- PIRES, F. 2007: *Quem tem medo de mal- assombro? Religião e Infancia no emi-árido nordestino*. Tesse de Doutorado Museu Nacional. Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- PRATES, M. P. 2008: "Etnografía de uma aldeia: crianças e socialidade na tekoá Nhuundy". *Ix Congreso Argentino de Antropología Social*, Universidad Nacional de Misiones. Publicación electrónica.
- ROCKWELL, E. 1987: "Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)". Departamento de Investigaciones Educativas, México, m.i.
- SCHEPERD- HUGHES, N. Y C. SARGENT 1998: *Small Wars. The Cultural Politics of Childhood*, University of California Press, London.
- SZULC, A. 2000. "La construcción social de la niñez en Chacabuco (Provincia de Buenos Aires)". *VI Congreso Argentino de Antropología Social*. Mar del Plata. Argentina.
- 2004 "La antropología frente a los niños: De la omisión a las "culturas infantiles". *VII Congreso Argentino de Antropología Social*, Universidad Nacional de Córdoba, Villa Giardino, Córdoba, del 25 al 28 de Mayo de 2004. Publicación electrónica.
2005. "El katan kawiñ como intepelación a las niñas mapuche de la provincia de Neuquén". *Primer Congreso Latinoamericano de Antropología*. Rosario. Argentina.
- 2007: *Encrucijadas Identitarias: Representaciones de y sobre niños mapuche del Neuquén*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. m.i.
- 2008: "La investigación etnográfica con niños y niñas. aportes e inquietudes". *II Congreso Asociación Latinoamericana de Antropología*, Universidad Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- TRPIN, V. 2004: *Aprender a ser chilenos. Identidad, trabajo y resistencia de migrantes en el Alto Valle de Río Negro*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- VARELA, M. y L. VERÓN 2008: "Abriendo las puertas para ir a estudiar". *VI Jornadas Nacionales de Investigación Social sobre la Niñez, la Adolescencia, la Convención Internacional de Derechos del Niño y las Prácticas Sociales*. Bahía Blanca, 18 al 29 de septiembre.
- VOGEL A. 2006: "Etnografía com crianzas e adolescentes: restrospecto de uma

experiencia". *VIII Congreso de Antropología Social*. Salta.